

# IBARGÜTXI JAUNARENA:

## AZKUE EUSKERALOGO

No es posible en veinte minutos analizar y ponderar la ingente labor lingüística del Sr. Azkue. Trataremos de hacer una especie de recensión de sus libros, por si ello contribuyera a despertar la curiosidad de leerlos y estudiarlos.

### EUSKAL IZKINDEA

Gramática vasca, fué la primera obra que dió a luz el señor Azkue. Es bilingüe, escrita a dos columnas contiguas y elegantemente editada por la Diputación de Vizcaya.

No satisfizo al Sr. Azkue esta su hija primogénita. *Confieso*, dice con nobleza que le honra, *haber sufrido al escribir esta gramática dos equivocaciones enormes*. No vamos a consignar cuáles fueron las dos equivocaciones, por falta de tiempo.

El Sr. Spencer Dodgson, a quien el Sr. Azkue parece aludir cuando habla de un notable vascófilo y perpetuo caballero andante de nuestra literatura, le fustigó dura y mordazmente por el "Izkindea", diciendo que su vascuence era *askuence*.

No obstante, yo recuerdo haber leído hace años la crítica de un eminente euskerólogo, según el cual, "Euskal-Izkindea" era la mejor gramática vasca que, hasta entonces, había visto la luz pública.

De hecho es la única vestida a la usanza del país, es decir, escrita en vasco.

### DICCIONARIO TRILINGÜE

La obra monumental del Sr. Azkue, por lo que supone de trabajo y constancia en su ejecución, es el diccionario trilingüe: Vasco-Español-Francés.

Es fruto de sus andanzas por todos los rincones del país, y de la lectura y fichaje de todo cuanto anteriormente se había escrito en la lengua de nuestros antepasados.

En cada palabra hace constar el lugar donde la ha recogido, su función gramatical, sus diversas acepciones, modismos a que da lugar, refranes, etc., haciendo constar sus afirmaciones con la acotación de autor o autores que la han usado.

El Sr. Azkue tuvo que superar grandes dificultades para la elaboración de su diccionario. Habíanse publicado ya los de sus predecesores, el trilingüe del P. Larramendi, el de Aizkibel, los de Fabre y Novia de Salcedo, y el vasco-francés del benemérito vascófilo holandés Van Eys. Pero le sirvieron de poco provecho, excepto el de Aizkibel, en lo que tiene de personal, y el de Van Eys.

De mayor utilidad le fueron diversos manuscritos suministrados ya por particulares, ya por Institutos religiosos; y sobre todo, los que halló en la Biblioteca Nacional de París, y los del Príncipe Bonaparte, que pudo revisar y aprovechar en Londres.

Articulado el esqueleto del diccionario, recurrió a mentores de todas las regiones del país para recoger las palabras en uso en cada uno de los dialectos. En el prólogo del diccionario constan los nombres y pueblos de origen de sus numerosos colaboradores.

Aquí tropezó con la enorme dificultad de la oposición en las lenguas, tanto española como francesa, entre el léxico de la Academia y el del pueblo.

Recogía el Sr. Azkue las palabras con que los arrantzales, nekazaris —marinos y labradores— u hombres de otra profesión designaban sus instrumentos de trabajo o sus diversas actividades; preguntaba después acerca de ellos a gentes de habla castellana o francesa e íbase a contrastarlas con las de sus respectivos diccionarios académicos, encontrándose con que las mismas cosas e idénticas actividades se designaban con nombres distintos en pueblos y diccionarios.

El Sr. Azkue ha exhumado voces retiradas del habla corriente que los escritores modernos las han puesto en circulación. También admite las palabras exóticas que no tienen equivalente y han adquirido carta de naturaleza en vascuence, como *eleiza*, *lege*, etc.

El diccionario trilingüe no es etimológico. Hay etimología ciencia y etimología sport. La etimología como ciencia es relativamente reciente. La etimología sport, antiquísima. El Sr. Azkue reconoce con nobleza, que le falta base para dedicarse a la eti-

mología como ciencia; y le sobra veneración a la lengua de sus antepasados y sentido común para practicar la etimología por sport. Los actuales académicos han emprendido la ardua labor de un diccionario etimológico.

Quince años largos y cinco ediciones manuscritas costó al Sr. Azkue la edición del gran Diccionario. Quince años de correcciones e investigaciones, *tanquam apis argumentosa*, como abeja laboriosa, para regalarnos este arsenal de material montable a disposición de los que se sientan con vocación para levantar nuestro edificio literario.

A primera vista parece demasiado tiempo para un hombre de talento pródigo como era el Sr. Azkue. No hay tal. En la elaboración del Diccionario de la Academia Española, en su edición décimotercia, intervinieron treinta y cinco eminencias, ayudados de veintidós hombres ilustres en calidad de correspondientes españoles, y noventa y cinco extranjeros, ciento cincuenta y dos hombres que han sucedido a varias series de aproximado número. Y no obstante, yo mismo conocí a un seminarista riojano que mandó a la Real Academia más de quinientas palabras no registradas en el diccionario. No es, pues, exagerado el tiempo que el Sr. Azkue invirtió en la elaboración de su Diccionario. La obra del Sr. Azkue es perfectible, como toda obra humana. Mas es innegable que en la historia ¡pobre historia! de nuestra lengua es un monumento grandioso.

## MORFOLOGIA

Es una obra densa de contenido y páginas: 930 páginas sin desperdicio. Está dividida en dos partes: en la primera —382 páginas— trata de los afijos vascos; en la segunda, de 548 páginas, de las categorías gramaticales.

Fueron sus compañeros de corporación los que, en una sesión de la Academia —abril de 1921— le interesaron que escribiera un tratado de afijos vascos. Puso manos a la obra, y cada mes iba presentando al examen de la Academia de este magnífico y enjundioso libro.

En el Sr. Azkue la modestia corre parejas con su talento. “No habrá —dice— capítulo en que no haya algún pequeño retoque inspirado por mis compañeros, que a la vez han sido cariñosos estimuladores y correctores hábiles”.

El Sr. Azkue no es sólo colector, sino también analizador de la afijación, elemento primordial en el manejo de la lengua vasca.

En el Diccionario había registrado los afijos e indicado sus funciones; pero en la Morfología analiza y concreta las diversas misiones de cada afijo.

Se ve al euskerólogo en madurez espléndida de sus conocimientos lingüísticos.

En la segunda parte expone los vocablos que sirven de temas a los afijos presentados en la primera. En nuestro tiempo se conocían con el nombre de partes de la oración, y hoy se llaman categorías gramaticales los grupos en que estos vocablos se clasifican.

El Sr. Azkue promete exponer con toda la brevedad posible sus Categorías Gramaticales, deteniéndose sólo cuando el asunto lo merezca. Del verbo y su conjugación procura decir lo preciso, haciendo hincapié en aquello que otros tratadistas no hayan expuesto, y aclarando lo que de ellos parezca deficiente.

Ningún tratadista ni aficionado al vascuence puede prescindir de esta magnífica obra, capaz por sí sola de hacer célebre el nombre de su autor.

## EUSKALERRIAREN YAKINTZA

Literatura popular del País Vasco. En cuatro tomos recoge el Sr. Azkue el fruto de sus andanzas en la búsqueda de nuestra literatura popular. En el primero expone *Costumbres y Supersticiones*. En el segundo, *Cuentos y Leyendas*. En el tercero, *Proverbios, Modismos, Frases rimadas, Trabalenguas* o dichos cacofónicos, y la Jerigonza vasca. En el cuarto, *Medicina, Poesía y Meteorología* populares, amén de *Juegos y Cantos de niños* con su correspondiente música; después, *Adivinanzas*, unas *Oraciones candorosas*, algunas *Canciones* últimamente recogidas, etc.

Esta clase de literatura es estimadísima en los medios científicos de todo el mundo, en cuanto proporciona material utilísimo a la Antropología y Etnología. Para nosotros tiene un valor moral inapreciable, porque ahí, en esos ipuiñes, costumbres, trabalenguas, etc., vemos reflejada la psicología de nuestro pueblo, su ingenuidad no exenta de cierto sabor picaresco. Los futuros literatos pueden servirse de estos temas, muchos de ellos de por sí amenos e interesantes, para desarrollarlos y escribir obras maestras de literatura vasca. De algo se ha aprovechado el eminente helenista y poeta euskeldun de primera talla, D. Nicolás Ormaetxa, en su grandioso poema *Euskaldunak*.

Los viejos añoramos aquellos años de nuestra infancia, cuando, en las largas noches invernales, se reunían alrededor del

fogón tres generaciones, más los convecinos, grandes y chicos; y mientras las mujeres hilaban o remendaban y los hombres desgranaban mazorcas de maíz o cosían albarcas, el padre preguntaba y explicaba a su modo el catecismo a los niños. ¡No hay escuela, ni método, ni pedagogía que pueda superar a ésta!

Venían después las anécdotas, los ipuiñes, las leyendas entrecueradas de cantos, terminando todo ello con un larguísimo y devotísimo Rosario.

Tal es el tesoro que el Sr. Azkue nos ha regalado en *Euskalerraren Yakintza*.

## OTRAS OBRAS

Otras varias obras escribió el Sr. Azkue que denuncian al *bos suetus labore*, al hombre uncido al trabajo.

*Método práctico para aprender el vascuence bizkaino y gipuzkoano.*

*Clave de temas.*—Complemento de la anterior.

*Txirristadak.*—Colección de artículos fantásticos.

*Bein da betiko.*—Leyenda en vascuence bizkaino.

*Jesusen Biotzaren illa.*—Meditaciones para cada día del mes de junio.

*Prontuario de la Lengua Vasca.*—A propósito para los que quieran hacerse con el vocabulario de cosas de uso diario.

*Ardi Galdua.*—Interesante novela cuya paternidad atribuye al que fué íntimo amigo suyo y Arcipreste de Mondragón, don José Joaquín Arin.

Dirigió, y en gran parte redactó, las revistas *Euskalzale* e *Ibaizabal*.

\* \* \*

Lo dicho basta para probar el singular talento con que el Señor dotó a D. Resurrección y la tenacidad con que desarrolló su fecundísima labor en favor del vascuence.

Nuestro mejor obsequio a su memoria será que dediquemos los rafos que nos dejan libres las múltiples actividades sacerdotales al cultivo de la lengua de nuestros padres, cadena de oro—única en Europa— que nos liga con nuestros antepasados de la prehistoria.

JUAN IBARGUCHI, Pbro.